PRISMA ODS
REVISTA MULTIDISCIPLINARIA
SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE
ISSN: 3072-8452

INTERCAMBIO Y REÚSO COMO PRÁCTICAS DE CONSUMO FRENTE A LA OBSOLESCENCIA PROGRAMADA: APROXIMACIÓN DESDE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL MEDIO AMBIENTE

EXCHANGE AND REUSE AS CONSUMPTION PRACTICES IN THE FACE OF PLANNED OBSOLESCENCE: AN APPROACH FROM SOCIAL REPRESENTATIONS OF THE ENVIRONMENT

AUTORAS

CARMEN LETICIA GONZÁLEZ LANKENAU
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
MÉXICO

MARÍA ESTELA ORTEGA RUBÍ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
MÉXICO

doi 10.65011

Volumen 5 - Número 6
2026

Redilat
Red de Investigadores Latinoamericanos
PRISMA ODS
REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE
LATINDES
INSTITUTO LATINOAMERICANO EN DESARROLLO SOSTENIBLE

Intercambio y Reúso como Prácticas de Consumo frente a la Obsolescencia Programada: Aproximación desde las Representaciones Sociales del Medio Ambiente

Exchange and Reuse as Consumption Practices in the Face of Planned Obsolescence: An Approach from Social Representations of the Environment

Carmen Leticia González Lankenau
carletgolank@gmail.com
https://orcid.org/0009-0009-6075-6882
Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey – México

María Estela Ortega Rubí
maria.ortegarb@uanl.edu.mx
https://orcid.org/0000-0001-5913-7683
Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey – México

Artículo recibido: 27/10/2026
Aceptado para publicación: 27/11/2026
Conflictos de Intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

El consumo contemporáneo se caracteriza por la adquisición frecuente y la sustitución acelerada de bienes, en un contexto donde la novedad puede prevalecer sobre la conservación y el uso prolongado de los objetos. Estas dinámicas, relacionadas con la cultura del descarte y la obsolescencia programada, plantean interrogantes sobre la duración de los productos y las alternativas para prolongar su vida útil. El objetivo de este estudio es analizar cómo las representaciones sociales del medio ambiente se expresan en los significados asociados con las prácticas de intercambio y reutilización entre participantes de grupos de Facebook del Área Metropolitana de Monterrey, México. Se desarrolló un estudio cualitativo basado en 100 cuestionarios completos, con asociación libre jerarquizada y preguntas abiertas. La información se examinó mediante análisis léxico y de similitud con IRaMuTeQ, desde la perspectiva de las representaciones sociales. Los resultados muestran que el medio ambiente se asocia con el cuidado, el agua, el aire, la naturaleza, la vida y la salud. El intercambio se relaciona con la utilidad de los objetos, la continuidad de uso y la posibilidad de evitar su descarte. La obsolescencia programada se asocia con el tiempo, la duración y la funcionalidad de los productos. Asimismo, la centralidad de la compra en las respuestas sobre acciones favorables y desfavorables para el medio ambiente permite plantear una posible resignificación ambiental de esta acción, cuya valoración depende de los usos, atributos y consecuencias que los participantes relacionan con ella. Se concluye que el intercambio y la reutilización expresan significados asociados con el cuidado ambiental y ofrecen alternativas para prolongar el aprovechamiento de los bienes, aunque no necesariamente sustituyen las formas convencionales de consumo.

Palabras clave: obsolescencia programada, representaciones sociales, medio ambiente, reutilización, vida útil

ABSTRACT

Contemporary consumption is characterized by frequent purchasing and the accelerated replacement of goods, in a context where novelty may take precedence over the preservation and prolonged use of objects. These dynamics, associated with throwaway culture and planned obsolescence, raise questions about product durability and alternatives for extending the useful life of goods. This study aims to analyze how social representations of the environment are expressed in the meanings associated with exchange and reuse practices among participants in Facebook exchange groups in the Monterrey Metropolitan Area, Mexico. A qualitative study was conducted based on 100 completed questionnaires, which included a hierarchical free-association exercise and open-ended questions. The data were examined through lexical and similarity analyses using IRaMuTeQ, from the perspective of social representations theory. The results show that the environment is associated with care, water, air, nature, life, and health. Exchange is associated with the usefulness of objects, continuity of use, and the possibility of preventing their disposal. Planned obsolescence is associated with time, product durability, and functionality. Furthermore, the centrality of purchasing in responses concerning environmentally favorable and unfavorable actions suggests a possible environmental reframing of purchasing, whose evaluation depends on the uses, attributes, and consequences that participants associate with it. The study concludes that exchange and reuse express meanings associated with environmental care and offer alternatives for extending the use of goods, although they do not necessarily replace conventional forms of consumption.

Keywords: planned obsolescence, social representations, environment, reuse, useful life

INTRODUCCIÓN

El consumo contemporáneo se encuentra estrechamente vinculado con procesos de producción y sustitución acelerada de bienes. La adquisición frecuente de productos, la renovación tecnológica y los cambios asociados con la moda contribuyen a configurar una cultura material en la que los objetos pueden ser reemplazados antes de perder por completo su funcionalidad (Bauman, 2007; Guien, 2019, 2020). Estas dinámicas permiten situar el problema de la duración de los bienes en un contexto de consumo en el que la novedad puede adquirir relevancia frente a la conservación y el uso prolongado de los productos. La obsolescencia programada constituye una dimensión de esta problemática, aunque no debe confundirse con todas las formas de sustitución anticipada, que también pueden responder a factores funcionales, económicos, sociales o culturales.

La problemática adquiere relevancia ambiental porque la fabricación, el uso y el descarte de bienes implican consumo de recursos y generación de residuos (Terán et al., 2013). En este contexto, prácticas como el intercambio pueden contribuir a prolongar la vida útil de los objetos y a retrasar su descarte, aunque sus efectos ambientales dependen de las condiciones en que se desarrollan. Estas prácticas se relacionan con los principios de producción y consumo responsables planteados en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 12 (ONU, 2015).

Frente a las dinámicas de adquisición y descarte, prácticas como el intercambio, la reutilización y la reparación ofrecen distintas posibilidades para mantener los objetos en uso. En particular, el intercambio permite que un bien que ha dejado de ser necesario para una persona pueda adquirir utilidad para otra, de modo que su circulación no termine necesariamente con el cambio de propietario. Sin embargo, la existencia de estas alternativas no implica por sí misma que sustituyan la compra ni que modifiquen de manera generalizada los patrones de consumo.

Comprender estas prácticas únicamente desde su dimensión funcional o económica resulta insuficiente, pues la manera en que las personas utilizan, conserva, intercambian o desechan los objetos también se relaciona con los significados que atribuyen al consumo y al medio ambiente. Desde la teoría de las representaciones sociales, estos significados permiten analizar cómo los grupos interpretan su entorno y construyen marcos de sentido desde los cuales determinadas prácticas pueden adquirir legitimidad y valor social (Jodelet, 1986).

Moscovici (1979, 1984) plantea que las representaciones sociales son formas de conocimiento socialmente elaboradas que permiten interpretar la realidad, mientras que

Jodelet (1986) destaca su relación con los valores, las experiencias y las prácticas. Esta perspectiva permite examinar no solo qué significados se atribuyen al medio ambiente, sino también cómo se articulan con las formas cotidianas de relacionarse con los objetos y con otras personas.

Desde esta perspectiva, el medio ambiente constituye un objeto social complejo, cuyos significados se construyen en contextos culturales y sociales específicos. Las representaciones sociales del medio ambiente integran elementos naturales, sociales y culturales, y se configuran a partir de las experiencias mediante las cuales los grupos interpretan su entorno (Calixto Flores, 2008). Por ello, resulta pertinente analizar qué significados ambientales aparecen en los discursos de los participantes y cómo estos se relacionan con las prácticas de intercambio, reutilización y reparación.

El contexto local resulta relevante para estudiar estas representaciones. El Área Metropolitana de Monterrey ha enfrentado problemáticas relacionadas con la disponibilidad de agua y la calidad del aire (Secretaría de Gobernación, 2022; Secretaría de Medio Ambiente del Estado de Nuevo León, 2023). Estas condiciones sitúan el estudio en un entorno donde las cuestiones ambientales forman parte de la experiencia cotidiana.

En este marco, las prácticas de intercambio, reutilización y reparación, constituyen un espacio particularmente relevante para observar cómo determinados significados asociados al medio ambiente se expresan y se articulan en prácticas concretas de consumo. El interés de este artículo consiste en analizar cómo las representaciones sociales del medio ambiente se expresan en los significados asociados con las prácticas de intercambio y reutilización.

Aunque existen investigaciones sobre la reutilización y reventa de productos, la valoración de los bienes usados y las representaciones sociales de las problemáticas ambientales, estos temas suelen abordarse desde perspectivas específicas. Estudios recientes han analizado cómo se construyen socialmente los significados del consumo sostenible y cómo estos se relacionan con las prácticas cotidianas de compra y consumo, identificando tensiones entre los ideales de sostenibilidad y su incorporación efectiva en las decisiones de los consumidores (Golob et al., 2024). Asimismo, investigaciones realizadas en México desde la perspectiva de las representaciones sociales han abordado los significados asociados con la problemática ambiental y la educación ambiental, incluyendo su relación con el consumismo y el cuidado de la biodiversidad (Arias Ortega, 2025; Calixto-Flores, 2025), mientras que

otros estudios han examinado la construcción social de los significados del consumo sostenible y su relación con las prácticas de consumo (Golob et al., 2024; Weder et al., 2025).

En este contexto, resulta pertinente examinar cómo los significados atribuidos al medio ambiente se expresan en prácticas de intercambio y reutilización y cómo se relacionan con la valoración de los objetos, la prolongación de su vida útil y la persistencia de patrones de consumo centrados en la compra. Este acercamiento permite explorar las tensiones entre el reconocimiento de alternativas al descarte y la continuidad de las formas convencionales de consumo.

A partir de este planteamiento, la pregunta de investigación es: ¿Cómo se expresan las representaciones sociales del medio ambiente en los significados asociados con las prácticas de intercambio y reutilización entre participantes de grupos de Facebook del Área Metropolitana de Monterrey, particularmente en relación con la valoración y prolongación de la vida útil de los objetos?

El objetivo del estudio es analizar cómo las representaciones sociales del medio ambiente se expresan en los significados asociados con las prácticas de intercambio y reutilización entre participantes de estos grupos, considerando su relación con la prolongación de la vida útil de los objetos y su posible función frente a dinámicas asociadas con la obsolescencia programada.

El argumento central sostiene que el intercambio y la reutilización pueden constituir espacios sociales en los que los significados asociados con el cuidado ambiental se expresan mediante la valoración y la circulación de los objetos. Sin embargo, estas prácticas coexisten con la centralidad de la compra, lo que permite identificar tensiones entre las alternativas al descarte y la persistencia de formas convencionales de consumo.

Representaciones sociales, medio ambiente y prácticas de consumo

La construcción de significados sobre el medio ambiente se produce también en la vida cotidiana, a partir de las experiencias directas y de los intercambios comunicativos que mantienen los sujetos con otros actores sociales (Moscovici, 1979, 1984; Jodelet, 1986).

Doise (1992) propone considerar las representaciones sociales atendiendo a los diferentes niveles en los que se articulan las relaciones sociales y las posiciones que ocupan los individuos y grupos. Desde esta perspectiva, las experiencias ambientales adquieren

significado en contextos sociales concretos, como los ámbitos familiares, comunitarios, laborales y culturales.

Las problemáticas ambientales adquieren significados particulares en función de los contextos sociales y culturales en los que son experimentadas. Investigaciones recientes sobre representaciones sociales de la problemática ambiental en estudiantes universitarios muestran la importancia de analizar cómo los sujetos interpretan y organizan sus conocimientos sobre estas problemáticas (Arias Ortega, 2025). Situaciones como la escasez de agua, la contaminación atmosférica y la generación de residuos constituyen referentes concretos a partir de los cuales los sujetos interpretan y significan el medio ambiente.

La representación social del medio ambiente puede integrar distintos elementos y significados construidos socialmente (Calixto Flores, 2008). Estos significados no son estáticos ni universales, sino que se configuran a partir de las experiencias, relaciones y contextos en los que los sujetos construyen su conocimiento sobre el entorno (Moscovici, 1984; Abric, 2001). Desde esta perspectiva, las representaciones sociales permiten comprender cómo los grupos interpretan el medio ambiente y orientan sus formas de relacionarse con él.

Consumo, reutilización y prolongación de la vida útil

El consumo constituye una práctica social que excede la adquisición de bienes, pues los objetos adquieren significados que intervienen en las formas en que son valorados, utilizados y sustituidos (Bauman, 2007; Bourdieu, 1999).

Bauman (2007) caracteriza la sociedad contemporánea por una dinámica marcada por la fluidez, el cambio y la menor estabilidad de las formas sociales, en el marco de lo que denomina modernidad líquida. En este contexto, la renovación y la sustitución adquieren relevancia en las dinámicas contemporáneas de consumo.

Frente a estas dinámicas de sustitución, la reutilización modifica la trayectoria de uso de un objeto. Un bien que podría dejar de utilizarse puede continuar en circulación mediante su reutilización, reparación, intercambio o transferencia a otra persona.

En este marco, prácticas como el intercambio, la reutilización y la reparación, pueden contribuir a prolongar la vida útil de los productos y a evitar la generación de residuos, aspectos relacionados con los principios de consumo y producción sostenibles planteados en el ODS 12 (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2015).

El intercambio adquiere especial interés porque incorpora una dimensión social adicional. El objeto cambia de propietario y puede continuar cumpliendo una función para otra persona. De este modo, el intercambio permite extender la circulación de bienes que aún conservan utilidad, evitando que su trayectoria termine necesariamente con el abandono o descarte.

De este modo, el intercambio y la reutilización pueden constituir prácticas en las que determinados significados favorables al cuidado ambiental se expresan de forma concreta. En ellas, el cuidado se manifiesta en la decisión de no desechar prematuramente un objeto; la reutilización, en el reconocimiento de una utilidad que aún permanece; y el intercambio, en la posibilidad de prolongar su trayectoria de uso mediante su circulación hacia otra persona.

METODOLOGÍA

Diseño del estudio

El presente artículo se desarrolla desde una aproximación predominantemente cualitativa, orientada a comprender los significados, asociaciones y formas de relación entre las representaciones sociales del medio ambiente y determinadas prácticas de consumo. El análisis incorpora procedimientos lexicométricos y de similitud como apoyo para identificar regularidades y relaciones dentro de la información textual.

El artículo constituye una delimitación analítica de una investigación más amplia. Para los propósitos de este manuscrito se seleccionaron únicamente los datos y segmentos de información relacionados con los significados atribuidos al medio ambiente y con su expresión en prácticas de intercambio y reutilización. Esta delimitación permite desarrollar un argumento específico en torno a la relación entre dichas prácticas y la prolongación de la vida útil de los objetos, sin reproducir la totalidad de los resultados de la investigación de origen.

El objeto de representación social estudiado es el medio ambiente. Las prácticas de intercambio y reutilización constituyen el ámbito empírico en el que se analizan los significados asociados con estas formas de relacionarse con los bienes y su vinculación con el cuidado ambiental.

Participantes y contexto

El estudio se realizó con participantes vinculados con grupos de intercambio o trueque que utilizan Facebook como espacio de interacción en el Área Metropolitana de Monterrey,

Nuevo León, México. Estos grupos constituyen escenarios de intercambio entre particulares en los que los objetos pueden circular sin que necesariamente exista una transacción monetaria, lo que permite observar prácticas relacionadas con la adquisición, el uso y la circulación de bienes.

La investigación de origen recurrió a diferentes fuentes de información para estudiar las representaciones sociales del medio ambiente y las prácticas de consumo. Sin embargo, el presente artículo se circunscribe al análisis de los 100 cuestionarios completos obtenidos de participantes de grupos de intercambio en Facebook. Aunque en la investigación de origen se realizaron seis entrevistas semiestructuradas a informantes clave, estos materiales no forman parte del corpus analizado en este manuscrito.

Las entrevistas fueron realizadas entre agosto de 2022 y enero de 2024, mientras que la aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo entre septiembre de 2022 y mayo de 2024.

Selección y tratamiento de la información

La información analizada en este artículo procede de los cuestionarios aplicados de manera virtual mediante Google Forms a participantes de grupos de intercambio en Facebook del Área Metropolitana de Monterrey, México. De los materiales generados en la investigación de origen, se seleccionaron las respuestas pertinentes para los objetivos de este artículo, relacionadas con los significados atribuidos al medio ambiente, las prácticas de reutilización, intercambio y reparación, la valoración de los objetos y su vida útil, y la relación entre las prácticas de consumo y el cuidado ambiental. Se consideraron 100 cuestionarios completos.

El cuestionario incluyó un ejercicio de asociación libre jerarquizada y preguntas abiertas. El ejercicio de asociación libre jerarquizada permitió identificar los elementos más frecuentes y relevantes de la representación social del medio ambiente, cuya organización se interpretó desde el enfoque estructural de Abric (2001).

Por su parte, las respuestas a las preguntas abiertas constituyeron el corpus textual para el análisis de similitud mediante el programa IRaMuTeQ (*Interface de R pour les Analyses Multidimensionnelles de Textes et de Questionnaires*). Este procedimiento permitió examinar las relaciones de asociación entre los términos presentes en las respuestas y representar gráficamente su estructura de conexiones (Moreno y Ratinaud, 2015). El análisis lexicográfico complementó este procedimiento mediante el examen de la frecuencia y distribución del vocabulario empleado en el corpus (Molina-Neira, 2017).

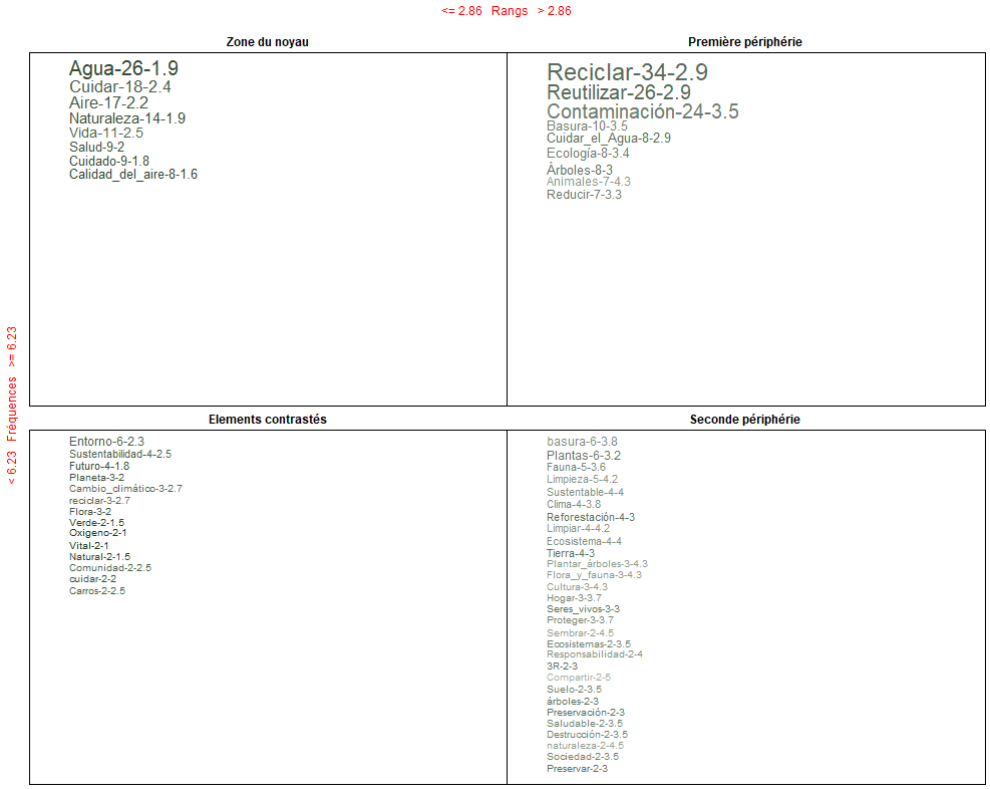
La interpretación de los resultados se realizó desde la teoría de las representaciones sociales, atendiendo a las relaciones entre los significados identificados, el contexto de intercambio y las prácticas de consumo. Las entrevistas semiestructuradas realizadas en la investigación de origen no se incorporaron al análisis presentado en este artículo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El medio ambiente como objeto de representación: cuidado, vida y entorno

Los resultados del análisis de evocación jerarquizada muestran una representación social del medio ambiente estructurada en torno a significados asociados con elementos del entorno y con su cuidado. En la zona del núcleo se concentran referentes vinculados con condiciones fundamentales para la vida, mientras que otros términos relacionados con prácticas de manejo de objetos y residuos aparecen en posiciones periféricas.

Figura 1. Análisis de evocación jerarquizada del significado del medio ambiente



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis realizado con IRaMuTeQ.

Como se observa en la Figura 1, el núcleo está integrado por *agua*, *cuidar*, *aire*, *naturaleza*, *vida*, *salud*, *cuidado* y *calidad del aire*. En la primera periferia se ubican términos como *reciclar*, *reutilizar*, *contaminación*, *basura* y *reducir*. La posición de estos últimos resulta

relevante, ya que, aunque las prácticas relacionadas con el manejo de objetos y residuos tienen presencia en el campo representacional, ocupan una posición menos central que los significados vinculados con el entorno, la vida y su cuidado.

La configuración observada permite interpretar el medio ambiente como un objeto social que trasciende su comprensión como espacio exclusivamente natural. La presencia conjunta de *agua*, *aire*, *naturaleza*, *vida* y *salud* en la zona del núcleo articula dimensiones naturales y relacionadas con el bienestar humano, mientras que la presencia de *cuidar* y *cuidado* incorpora una dimensión valorativa y orientada a la protección.

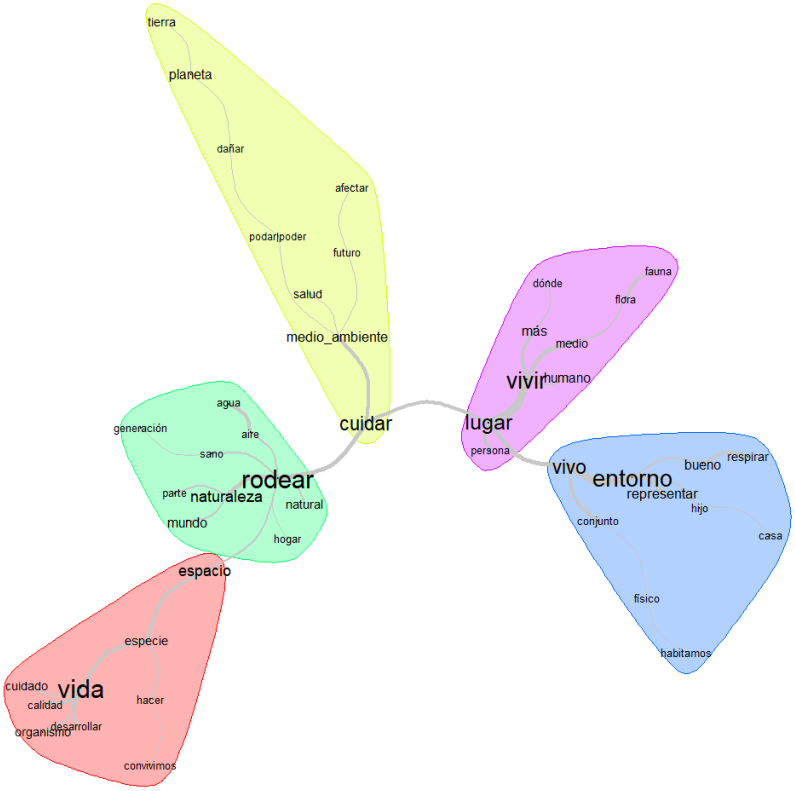
Esta configuración resulta consistente con la perspectiva de Moscovici (1984), según la cual las representaciones sociales permiten hacer comprensibles objetos complejos mediante sistemas de significados construidos y compartidos socialmente. En este caso, la asociación del medio ambiente con referentes concretos como el *agua, el aire y la naturaleza* puede interpretarse como una forma de hacer tangible una noción amplia y compleja.

La presencia simultánea de *aire* y *calidad del aire* en la zona del núcleo resulta particularmente relevante, pues sugiere que la dimensión atmosférica no aparece únicamente como un elemento natural abstracto, sino también como una preocupación asociada con sus condiciones. Una relación similar se observa en torno al agua: mientras *agua* forma parte de la zona del núcleo, *cuidar el agua* aparece en la primera periferia. Esta proximidad permite reconocer una articulación entre la identificación del agua como referente central del medio ambiente y su asociación con una acción de cuidado.

La relevancia del agua y el aire también puede comprenderse desde el contexto en que se construyeron estas representaciones. Las experiencias de escasez hídrica y contaminación atmosférica en el Área Metropolitana de Monterrey proporcionan referentes cotidianos para interpretar la presencia de estos términos. Las problemáticas ambientales pueden adquirir una dimensión inmediata al relacionarse con condiciones que afectan la vida diaria convirtiéndose en una experiencia socialmente significativa.

El análisis de similitud presentado en la Figura 2 permite profundizar en las relaciones entre los términos que conforman el campo representacional del medio ambiente. En la red, *cuidar* ocupa una posición de articulación entre diferentes agrupaciones semánticas. Esta centralidad relacional sugiere que el cuidado constituye un eje importante en la manera en que los participantes conectan el medio ambiente con otros elementos de su experiencia y de su comprensión del entorno.

Figura 2. Análisis de similitud del significado del medio ambiente



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis realizado con IRaMuTeQ.

Una de las agrupaciones relaciona *medio ambiente* con términos como *planeta*, *tierra*, *futuro*, *afectar* y *salud*. Estas asociaciones permiten reconocer una dimensión que trasciende el espacio inmediato y vincula el medio ambiente con sus posibles consecuencias a largo plazo. La presencia de *futuro* y *planeta* amplía el campo de significados hacia una escala temporal y global, mientras que los términos relacionados con la salud permiten advertir la conexión que los participantes establecen entre las condiciones ambientales y el bienestar.

Por otro lado, los términos *entorno*, *vivir*, *lugar*, *casa*, *respirar* e *hijo* sitúan el medio ambiente en un plano cotidiano, vinculado con los espacios donde transcurre la vida y con las relaciones familiares. A su vez, la asociación de *rodear* con *naturaleza*, *mundo*, *agua* y *hogar* contribuye a comprender el medio ambiente como aquello que envuelve a las personas y forma parte de su contexto de vida. Estas agrupaciones integran elementos naturales y espacios habitados, en lugar de presentarlos como dimensiones separadas.

Finalmente, el conjunto relacionado con *vida*, *organismo*, *especie* y *convivimos* incorpora una dimensión vinculada con la coexistencia de distintos seres vivos. Esta asociación permite interpretar el medio ambiente como un sistema en el que la vida humana forma parte de un

conjunto más amplio de organismos y relaciones. En conjunto, la red muestra que la representación social del medio ambiente articula significados relativos al entorno inmediato, los elementos naturales, la salud y las proyecciones hacia el futuro.

Los resultados de ambos análisis se complementan: la evocación jerarquizada permite identificar los elementos que ocupan posiciones centrales y periféricas dentro de la estructura representacional, mientras que el análisis de similitud muestra cómo se relacionan distintos términos dentro del discurso. En conjunto, los hallazgos sugieren que el cuidado ambiental adquiere sentido a través de referentes concretos —como el agua, el aire, la naturaleza y el hogar— y de preocupaciones relacionadas con la vida, la salud y el futuro.

Esta configuración constituye el punto de partida para examinar la relación entre los significados ambientales y las prácticas de consumo analizadas en los apartados siguientes. Sin embargo, la centralidad de *cuidar* y la presencia de términos vinculados con la protección ambiental no permiten afirmar, por sí solas, que esos significados se traduzcan necesariamente en prácticas sostenibles. Su relevancia consiste en mostrar el marco de significados desde el cual determinadas prácticas, como reutilizar e intercambiar, pueden adquirir sentido en relación con el cuidado del medio ambiente.

De los significados ambientales a las prácticas cotidianas

Como continuación de los resultados anteriores, la presencia de términos como *reciclar, reutilizar, reducir, evitar* y *consumo* permite identificar una dimensión práctica en los significados asociados con el medio ambiente. Estas asociaciones sugieren que su representación no se limita a reconocer los elementos naturales y las condiciones que hacen posible la vida, sino que también incorpora acciones relacionadas con el cuidado y el aprovechamiento de los recursos.

En particular, la presencia de *reutilizar* y su relación con otros términos vinculados con el manejo de los bienes permiten explorar cómo el cuidado ambiental puede asociarse con formas de uso distintas al descarte inmediato. Desde esta perspectiva, la utilidad que un objeto conserva puede adquirir relevancia al considerar la posibilidad de mantenerlo en uso, en lugar de desecharlo.

Esta relación puede interpretarse desde la perspectiva de las representaciones sociales de Jodelet (1986), en tanto estas permiten comprender cómo los significados socialmente elaborados intervienen en la interpretación del entorno y en la orientación de las prácticas.

Así, los términos asociados con el cuidado ambiental ofrecen un marco para analizar cómo ciertas acciones, entre ellas la reutilización, pueden adquirir sentido como formas de aprovechamiento de los recursos.

No obstante, la presencia de estos significados no demuestra por sí misma que las personas realicen efectivamente las prácticas correspondientes. La asociación entre el cuidado ambiental y la reutilización debe distinguirse de la adopción concreta de comportamientos sostenibles, pues las valoraciones favorables hacia el medio ambiente no se traducen necesariamente en acciones. Esta distinción permite interpretar los resultados sin atribuir a las asociaciones identificadas un alcance que el análisis no permite establecer.

Esta distinción coincide con la necesidad de considerar las condiciones materiales y sociales que intervienen en la adopción de prácticas sostenibles. Dorland y Jørgensen (2025), al estudiar la reparación de diferentes categorías de productos, identifican que las decisiones de reparar están condicionadas por factores económicos, la reparabilidad percibida y las características de los bienes. En relación con los resultados de este estudio, ello permite distinguir entre los significados ambientales expresados por los participantes y las condiciones que pueden facilitar o limitar su traducción en prácticas concretas.

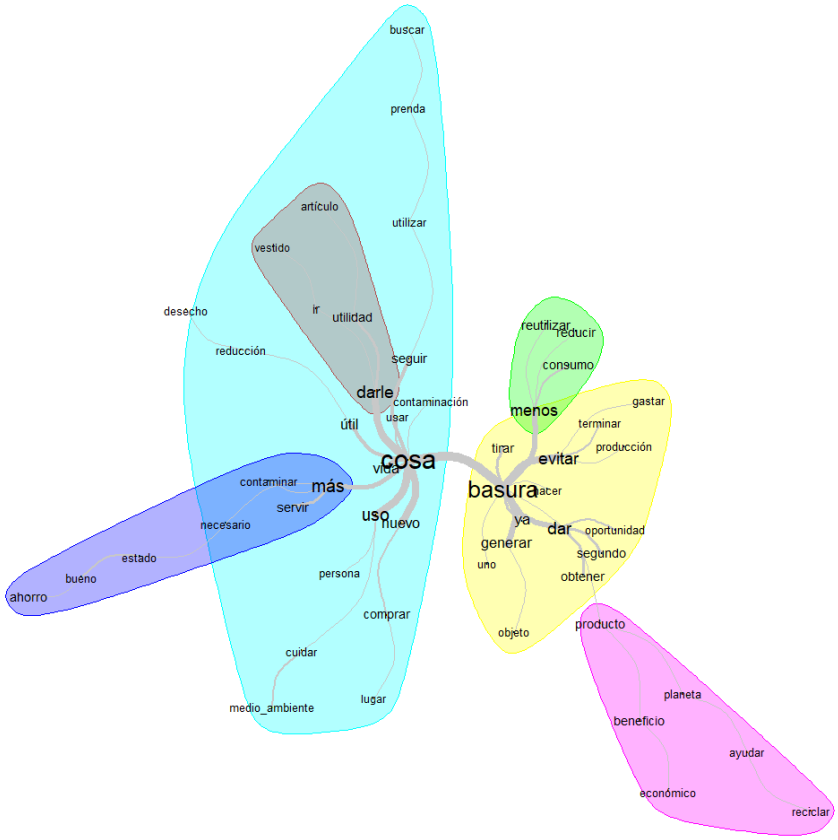
En este sentido, los resultados ofrecen un punto de partida para examinar el intercambio de objetos como una práctica en la que la reutilización puede adquirir una expresión concreta mediante la transferencia de bienes entre usuarios. El apartado siguiente profundiza en esta relación, atendiendo a los significados asociados con la utilidad de los objetos, su continuidad de uso y la posibilidad de evitar su descarte.

Intercambiar para seguir usando: la prolongación de la vida de los objetos

El análisis de similitud sobre los beneficios del intercambio (Figura 3) permite identificar cómo se organizan los significados asociados con esta práctica. El nodo *cosa* presenta la mayor centralidad relacional y concentra conexiones con términos vinculados con la utilidad y el uso de los objetos. Entre las relaciones destacadas se encuentran *cosa, útil, usar* y *vida*, así como asociaciones con *utilidad, uso, utilizar, darle* y referencias a prendas y artículos de vestir. Por su parte, el nodo *basura* se relaciona con términos como *evitar, tirar, terminar, gastar, producción* y *generar*. Las aristas de mayor grosor representan relaciones de coocurrencia más frecuentes dentro de la red. En conjunto, estas asociaciones muestran que los beneficios atribuidos al intercambio se articulan en torno a la utilidad de los objetos y a la posibilidad de evitar su descarte.

Esta interpretación se complementa con otros campos semánticos identificados en la red. La agrupación de *reutilizar, reducir, consumo* y *menos* remite a significados relacionados con el aprovechamiento de los bienes y la reducción del consumo, mientras que las asociaciones entre *producto, beneficio, planeta, ayudar, económico* y *reciclar* muestran que los beneficios atribuidos al intercambio incluyen dimensiones económicas y ambientales. Asimismo, las relaciones con *segundo* y *oportunidad* permiten explorar la idea de que un objeto usado puede conservar valor cuando todavía es útil para otra persona. De este modo, el intercambio aparece representado no solo como una forma de acceder a bienes, sino también como una posibilidad de dar continuidad a su uso.

Figura 3. Análisis de similitud sobre los beneficios del intercambio



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis realizado con IRaMuTeQ.

Esta interpretación encuentra un punto de comparación en Ho y Yanagisawa (2025), quienes analizan el intercambio de información sobre productos de segunda mano en economías circulares entre pares. Su estudio destaca la importancia de la información para valorar la calidad de los bienes usados y examina la transferencia de su valor de uso. En consonancia

con esa perspectiva, las asociaciones identificadas en el presente estudio permiten reconocer la utilidad remanente como un significado relevante del intercambio. La diferencia es que, mientras Ho y Yanagisawa examinan la información sobre los productos y su relación con la toma de decisiones, aquí se analizan los significados que los participantes asocian con la utilidad y la continuidad de uso de los objetos.

Desde esta perspectiva, el intercambio puede interpretarse como una práctica que ofrece la posibilidad de prolongar la vida útil de los objetos cuando estos se transfieren a otros usuarios y continúan siendo aprovechados. Su relevancia potencial para el consumo sostenible radica en que permite considerar alternativas al descarte de bienes que conservan una función.

En este marco, el valor atribuido al objeto puede desplazarse parcialmente de su condición de producto nuevo hacia la utilidad que conserva. Un objeto usado puede seguir siendo valioso en la medida en que permite satisfacer una necesidad o ser aprovechado por otra persona. Las asociaciones con *segundo* y *oportunidad* refuerzan esta interpretación, pues permiten comprender el intercambio como una posibilidad de reconocer un uso posterior para bienes cuya trayectoria no necesariamente concluye con su primer propietario. El interés de este hallazgo reside en que el valor del objeto se interpreta desde su capacidad de seguir siendo útil, y no exclusivamente desde su novedad.

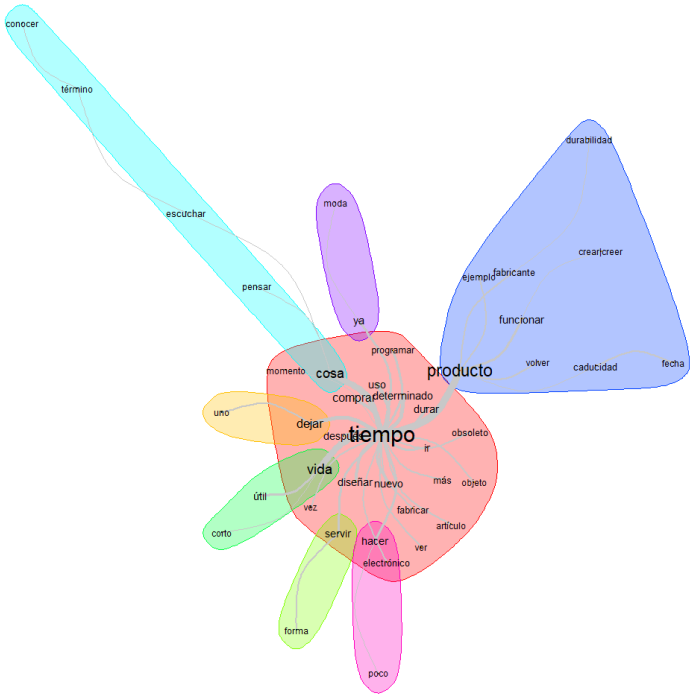
Esta resignificación resulta relevante para discutir las dinámicas de obsolescencia y descarte. Mientras que determinados patrones de consumo pueden favorecer la sustitución de productos, los significados asociados con la reutilización y el intercambio permiten reconocer la posibilidad de mantener en circulación objetos que aún conservan utilidad. En consecuencia, los resultados permiten interpretar el intercambio como una práctica potencialmente compatible con la prolongación del uso de los bienes y con los principios de la economía circular.

Obsolescencia programada y temporalidad del consumo

El análisis de similitud de la definición de obsolescencia programada (Figura 4) muestra una estructura organizada alrededor del término *tiempo*, que presenta la mayor centralidad relacional en la red. Entre sus conexiones destaca la relación con *producto*, a partir de la cual se articulan términos como *durar, funcionar, caducidad* y *durabilidad*. Asimismo, *vida útil* remite a la duración de los bienes y a las condiciones bajo las cuales conservan su funcionalidad. En conjunto, estas asociaciones muestran que los participantes relacionan la

obsolescencia programada con la temporalidad de los productos, particularmente con su duración y la posibilidad de que dejen de funcionar.

Figura 4. Análisis de Similitud de la definición de Obsolescencia Programada



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis realizado con IRaMuTeQ.

La red también incorpora términos como *diseñar* y *fabricar*, así como referencias al *fabricante*, que vinculan la definición con las decisiones relacionadas con la producción de los objetos. Por otra parte, las asociaciones con *vida, servir, útil, uso* y *dejar* permiten identificar un campo semántico centrado en la relación entre el funcionamiento del producto y la continuidad de su utilidad. La presencia de *moda* introduce, además, una dimensión simbólica del consumo, en la que la valoración de los objetos puede relacionarse con las tendencias y preferencias, y no exclusivamente con su funcionamiento. Así, la representación de la obsolescencia programada comprende tanto aspectos relacionados con la duración y la funcionalidad como referencias a las decisiones de producción y a las valoraciones sociales de los bienes.

La relación entre funcionalidad, novedad y sustitución también aparece en investigaciones recientes sobre obsolescencia de productos electrónicos. Corrocher y Paganuzzi (2025), al estudiar el mercado italiano de teléfonos inteligentes, identifican que la moda y el atractivo de la novedad pueden favorecer el reemplazo temprano, junto con factores vinculados con el funcionamiento y la reparabilidad. Este antecedente permite establecer un diálogo con los

resultados aquí presentados: la presencia de moda en la red muestra que no se limita a la duración material de los productos, sino que incluye significados relacionados con su valoración social. No obstante, dado que ambos estudios examinan contextos y métodos diferentes, esta coincidencia debe entenderse como un punto de comparación y no como una equivalencia entre sus resultados.

Estos resultados permiten establecer un contraste con los significados asociados al intercambio, analizados en el apartado anterior. Mientras que la red de obsolescencia programada se organiza en torno al tiempo, la duración y la funcionalidad de los productos, la red de beneficios del intercambio incorpora asociaciones como *segundo* y *oportunidad*, que permiten interpretar la continuidad de uso como una posibilidad atribuida a los objetos que aún conservan utilidad. La relación entre ambos análisis sitúa la temporalidad como un eje relevante para comprender cómo los participantes significan la permanencia, la sustitución y el aprovechamiento de los bienes.

Este contraste permite considerar que el intercambio puede abrir posibilidades alternativas frente a las dinámicas asociadas con la obsolescencia programada, en las que también intervienen decisiones de diseño, producción y comercialización que pueden incidir en la duración de los productos y favorecer su sustitución. Si bien los resultados de esta investigación no permiten establecer el efecto del intercambio sobre dichas dinámicas, sí muestran que, en el plano de los significados, la continuidad de uso puede distinguirse de la pérdida de novedad y de la finalización de la vida funcional de los bienes.

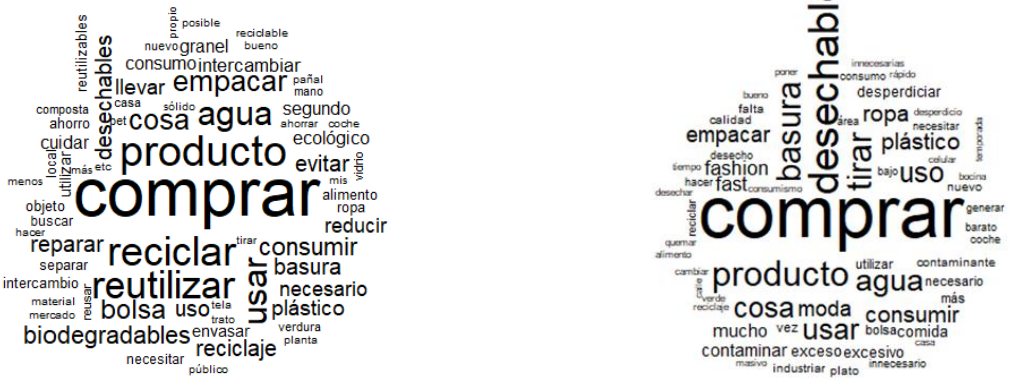
Desde esta perspectiva, el intercambio, reutilización y la reparación pueden interpretarse como prácticas que favorecen el reconocimiento de la utilidad remanente de los objetos y la posibilidad de que otros usuarios continúen aprovechándolos. En lugar de considerar la novedad como el único criterio de valoración, estas prácticas permiten atribuir valor a la permanencia y al aprovechamiento de los bienes. Los resultados muestran así una tensión entre los significados asociados con la duración y el descarte y aquellos que reconocen la posibilidad de prolongar la continuidad de uso.

Comprar, reutilizar e intercambiar: coexistencia de significados

Los resultados de las nubes de palabras correspondientes a las respuestas sobre acciones favorables y desfavorables para el medio ambiente (Figura 5) muestran que el término comprar ocupa una posición relevante en aimbos corpus. Esta presencia transversal indica que la compra constituye un referente compartido en las respuestas de los participantes,

aunque se relaciona con significados diferentes según la valoración ambiental atribuida a las acciones mencionadas.

Figura 5. Nubes de palabras con corpus de respuestas a favor y en contra del medio ambiente



(a) *Acciones a favor del medio ambiente*

(b) Acciones en contra del medio ambiente

.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis realizado con IRaMuTeQ.

En las respuestas sobre prácticas a favor del medio ambiente, *comprar* aparece asociado con términos como *biodegradables, reutilizables, reparar, reciclar* y *reutilizar*. Estas relaciones sugieren que la adquisición de bienes puede considerarse compatible con el cuidado ambiental cuando se vincula con características o prácticas percibidas como más responsables. En contraste, en las respuestas sobre prácticas en contra del medio ambiente, la compra se relaciona con términos como *desechables, moda, basura* y *fast fashion*, que remiten a significados asociados con el descarte, la generación de residuos y la sustitución frecuente de productos.

La comparación muestra que la compra no adquiere una valoración ambiental unívoca. Su significado depende de las relaciones semánticas en las que se inscribe: puede vincularse con la elección de productos considerados ambientalmente favorables o con modalidades de consumo asociadas al descarte y al reemplazo constante. Por tanto, la presencia de *comprar* en ambos corpus permite reconocer que las valoraciones ambientales no se organizan necesariamente mediante una oposición absoluta entre comprar y no comprar, sino también a partir de las características y prácticas que acompañan la adquisición de los bienes.

Esta coexistencia resulta relevante para comprender la relación entre consumo y cuidado ambiental. Las asociaciones identificadas muestran que las prácticas alternativas, como

reutilizar, reparar e intercambiar, pueden formar parte de un campo de significados que también incluye la compra. En consecuencia, los resultados permiten plantear que las acciones identificadas por los participantes como ambientalmente favorables y desfavorables se diferencian por los usos, atributos y consecuencias que relacionan con la compra, la cual adquiere centralidad en ambas categorías de respuestas.

En conjunto, estos resultados permiten plantear que el significado ambiental de comprar no es unívoco y que puede incorporar criterios relacionados con el cuidado del medio ambiente. Esta coexistencia de valoraciones constituye un indicio de una posible resignificación de la compra, entendida no como una transformación temporal ya demostrada, sino como la presencia de significados que permiten evaluar esta acción desde perspectivas ambientales distintas. El hallazgo resulta relevante porque abre la posibilidad de analizar cómo los criterios de cuidado ambiental intervienen en la valoración del consumo, sin que ello implique necesariamente el abandono de la compra convencional.

El intercambio como práctica social de resignificación

En conjunto, los resultados permiten interpretar el intercambio como una práctica social cuyo significado trasciende la transferencia de bienes entre personas. Las asociaciones identificadas en torno a la utilidad, la continuidad de uso y la posibilidad de evitar el descarte muestran que los objetos intercambiados pueden valorarse no solo por su condición material, sino también por las posibilidades de aprovechamiento que conservan para otros usuarios.

Esta interpretación permite reconocer una dimensión relacional del valor de los objetos: un bien que ha dejado de ser necesario para una persona puede continuar siendo útil para otra. Las asociaciones con *segundo* y *oportunidad*, identificadas en el análisis de los beneficios del intercambio, refuerzan esta idea de continuidad y permiten comprender que el valor de los bienes no depende exclusivamente de su relación con el propietario actual, sino también de las posibilidades de uso que mantienen.

Desde la perspectiva de las representaciones sociales, el intercambio puede interpretarse como un espacio en el que se articulan significados relacionados con el cuidado ambiental, la reutilización y el aprovechamiento de los recursos. Esta interpretación se vincula con los resultados sobre la obsolescencia programada, en los que la duración y la funcionalidad aparecen como ejes de la representación, así como con los hallazgos sobre las acciones favorables y desfavorables para el medio ambiente, en los que la compra adquiere centralidad en ambas categorías. Esta coincidencia permite advertir que la adquisición de bienes no se

asocia de manera unívoca con un comportamiento ambientalmente favorable o desfavorable, sino que su valoración depende de los usos, atributos y consecuencias que los participantes relacionan con ella.

Esta coexistencia de asociaciones permite plantear una posible resignificación ambiental del acto de comprar. Desde esta perspectiva, la adquisición de bienes no constituye necesariamente una acción incompatible con el cuidado ambiental, sino que puede adquirir distintos significados según las condiciones en que se realiza y las prácticas con las que se vincula.

En este sentido, el intercambio no supone necesariamente una ruptura con las formas convencionales de consumo ni la sustitución de la compra, sino que puede coexistir con ella y ofrecer alternativas para prolongar el aprovechamiento de los bienes. Así, el intercambio adquiere relevancia como una práctica que permite explorar otras formas de relacionarse con los objetos, al favorecer su continuidad de uso y evitar que sean descartados cuando todavía conservan utilidad.

CONCLUSIÓN

El análisis permite comprender cómo las representaciones sociales del medio ambiente se relacionan con los significados atribuidos al consumo, el intercambio y la reutilización entre participantes de grupos de intercambio en redes sociales del Área Metropolitana de Monterrey. Los resultados muestran que el medio ambiente se representa principalmente mediante significados asociados con el cuidado, el agua, el aire, la naturaleza, la vida y la salud. Asimismo, las relaciones identificadas con el entorno, el hogar, la familia y el futuro permiten reconocer que esta representación integra tanto elementos naturales como experiencias vinculadas con la vida cotidiana y el bienestar humano. La presencia de términos como reutilizar, reciclar, reparar y reducir permite identificar conexiones entre estos significados ambientales y determinadas formas de relacionarse con los bienes.

Uno de los principales hallazgos es que el intercambio se asocia con la utilidad de los objetos, la posibilidad de darles un uso posterior y la idea de evitar su descarte. Las relaciones identificadas en torno a términos como *cosa, útil, usar, vida, segundo* y *oportunidad* permiten interpretar que un objeto puede conservar valor más allá de su primer propietario cuando todavía resulta aprovechable para otra persona. Desde esta perspectiva, el intercambio constituye un espacio social en el que adquieren relevancia significados relacionados con la continuidad de uso y la reutilización de los bienes.

Sin embargo, estos significados coexisten con la centralidad de la compra en las respuestas sobre acciones favorables y desfavorables para el medio ambiente. Su presencia en ambas categorías muestra que la adquisición de bienes no posee una valoración ambiental unívoca, sino que esta depende de los usos, atributos y consecuencias que los participantes relacionan con ella. Mientras algunas asociaciones la vinculan con productos reutilizables, biodegradables y acciones como reparar o reciclar, otras la relacionan con los desechables, la moda, la basura y el *fast fashion*. Esta coexistencia permite plantear una posible resignificación ambiental del acto de comprar, en la medida en que su valoración puede incorporar criterios relacionados con las características de los productos y las prácticas con las que se vinculan. No obstante, los resultados no permiten afirmar que esta resignificación constituya una transformación temporal ya demostrada ni que las prácticas alternativas hayan sustituido al consumo convencional.

El análisis de la obsolescencia programada complementa esta interpretación al mostrar que los participantes relacionan el concepto con el tiempo, la duración y la funcionalidad de los productos, así como con aspectos de su fabricación y con la moda. Al poner estos resultados en diálogo con los significados asociados al intercambio, es posible identificar una tensión entre la sustitución de los bienes y la posibilidad de mantener en uso aquellos que todavía conservan utilidad.

En conjunto, la aportación del estudio consiste en mostrar cómo los significados ambientales se articulan con las formas de valorar, utilizar e intercambiar objetos en contextos cotidianos. Los resultados evidencian la coexistencia de valoraciones vinculadas con el cuidado ambiental y la reutilización, junto con la persistencia de la compra como referente central del consumo. El intercambio aparece, así, como una práctica social relevante para explorar otras formas de atribuir valor a los bienes, particularmente a partir de su utilidad y de las posibilidades de prolongar su uso más allá de su primer propietario. Su coexistencia con la compra permite reconocer que estas formas de relacionarse con los objetos no necesariamente se excluyen, sino que pueden formar parte de un mismo contexto de consumo.

Desde una perspectiva aplicada, los hallazgos permiten plantear la pertinencia de fortalecer iniciativas que favorezcan la durabilidad, la reparabilidad y la reutilización de los productos. Entre ellas se encuentran el desarrollo de mecanismos de información y etiquetado, como sellos que permitan identificar la durabilidad, la reparabilidad y las posibilidades de mantenimiento de los bienes, así como el fortalecimiento del derecho a reparar y de las

políticas de economía circular. Estas iniciativas podrían contribuir a que la valoración de los productos considere, además de su novedad y precio, su vida útil y las posibilidades de reparación y aprovechamiento posterior. Un referente es Francia, donde, en el marco de la Ley relativa a la lucha contra el desperdicio y la economía circular (AGEC), se implementó el *bonus réparation*, un mecanismo de apoyo económico para determinadas reparaciones (Ministère de la Transition écologique, 2025). Asimismo, las disposiciones del Código de Consumo francés contemplan medidas relacionadas con la disponibilidad de piezas de repuesto e información técnica para la reparación de determinados productos (Code de la consommation, art. L441-4, 2021). Estas experiencias ilustran vías mediante las cuales la preocupación por la vida útil de los bienes puede traducirse en instrumentos institucionales. Su pertinencia en otros contextos debe analizarse considerando las condiciones regulatorias, económicas y sociales de cada país. Se trata de implicaciones derivadas de los hallazgos, no de medidas cuya efectividad haya sido evaluada en esta investigación.

Futuras investigaciones podrían profundizar en las condiciones sociales, culturales y materiales que favorecen o limitan la continuidad de las prácticas de intercambio y reutilización. También sería pertinente examinar cómo las valoraciones ambientales identificadas se relacionan con las decisiones efectivas de consumo, la duración de uso de los productos y la generación de residuos. Asimismo, el análisis de las interacciones en redes sociales digitales permitiría explorar cómo se construyen y difunden significados relacionados con el intercambio, la reparación, la reutilización y la durabilidad de los bienes.

REFERENCIAS

Abric, J.-C. (2001). Prácticas sociales y representaciones. Ediciones Coyoacán.

Arias Ortega, M. Á. (2025). Representaciones sociales de la problemática ambiental en estudiantes universitarios: Acercamientos y horizontes desde la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 30(107), 977–1006.

Bauman, Z. (2007). Vida de consumo (M. Rosenberg & J. Arrambide, Trads.). Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, P. (1999). La distinción: criterio y bases sociales del gusto (M. del Carmen Ruiz de Elvira, Trad.). Taurus. (Trabajo original publicado en 1979).

Calixto Flores, R. (2008). Representaciones sociales del medio ambiente. Perfiles Educativos, 30(120), 33–62. https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2008.120.61046

Calixto Flores, R. (2025a). Investigaciones de representaciones sociales en el campo de la educación ambiental en México: 2005-2025. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 30(107), 953–975.

Calixto-Flores, R. (2025b). La representación social de la educación ambiental para el cuidado. Práxis Educativa, 20, 1–16. https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.20.24617.034

Corrocher, N., & Paganuzzi, S. (2025). Planned obsolescence and smartphone replacement: Empirical evidence on the Italian market. Telecommunications Policy, 49(8), Article 103022. https://doi.org/10.1016/j.telpol.2025.103022

Doise, W. (1992). L'ancrage dans les études sur les représentations sociales. Bulletin de Psychologie, 45(405), 189–195. https://doi.org/10.3406/bupsy.1992.14126

Dorland, J., & Jørgensen, M. S. (2025). Unpacking repair: A comparative study of socio-technical factors influencing consumer decisions in the circular economy across three product categories. Circular Economy and Sustainability, 5, 3991–4026. https://doi.org/10.1007/s43615-025-00596-2

Golob, U., Podnar, K., & Weder, F. (2024). Reimagining the sustainable consumer: Why social representations of sustainable consumption matter. Business Ethics, the Environment & Responsibility, 33(4), 847–859. https://doi.org/10.1111/beer.12656

Guien, J. (2019). Obsolescences: Philosophie des techniques et histoire économique à l'épreuve de la réduction de la durée de vie des objets [Tesis doctoral, Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne]. HAL.

Guien, J. (2020). Qu'est-ce que l'obsolescence ? La Vie des Idées. https://laviedesidees.fr/Qu-est-ce-que-l-obsolescence

Halte à l'Obsolescence Programmée. (2024). Rapport d'activité 2023. https://www.halteobsolescence.org/wp-content/uploads/2024/10/Rapport-dactivite-2023-v4.pdf

Ho, M.-X., & Yanagisawa, H. (2025). The value of user-generated information exchange: Driving sustainability in peer-to-peer circular economies. Journal of Cleaner Production, 491, Article 144811. https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2025.144811

Jodelet, D. (1986). La representación social: Fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), Psicología social II: Pensamiento y vida social (pp. 469–494). Paidós.

Légifrance. (s. f.). Article L441-4 du Code de la consommation. https://www.legifrance.gouv.fr/codes/article_lc/LEGIARTI000044330859

Ministère de la Transition écologique. (2025, 24 de marzo). Le bonus réparation, qu'est-ce que c'est ? https://www.ecologie.gouv.fr/politiques-publiques/bonus-reparation-quest-ce-que-cest

Molina-Neira, J. (2017). Tutorial para el análisis de textos con el software IRaMuTeQ. Universidad de Barcelona.

Moreno, M., & Ratinaud, P. (2015). Manual de uso de IRaMuTeQ: Versión 0.7 alpha 2 [Manual de software]. http://www.iramuteq.org

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul.

Moscovici, S. (1984). La representación social del psicoanálisis. Huemul.

Organización de las Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (A/RES/70/1). https://digitallibrary.un.org/record/3923923/files/A_RES_70_1-ES.pdf

Rouquette, M.-L. (1997 La chasse à l'immigré: Violence, mémoire et représentations. Mardaga.

Secretaría de Gobernación. (2022, 12 de julio). Renueva Gobierno de México compromiso para atender la disminución de agua potable en Monterrey. Gobierno de México. https://www.gob.mx/segob/prensa/gobierno-de-mexico-se-compromete-con-obras-para-atender-crisis-de-agua-en-nuevo-leon-secretario-de-gobernacion

Secretaría de Medio Ambiente del Estado de Nuevo León. (2023). Programa Integral de Gestión Estratégica de la Calidad del Aire (PIGECA) 2023–2033.

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2020). Informe sobre la gestión de residuos sólidos urbanos en México 2020. https://www.gob.mx/semarnat

Terán, M., Bermúdez, A., & Castillo, M. (2013). Relación entre valores, normas y creencias proambientales y actitudes hacia el reciclaje. Educere, 17(57), 261–269. https://www.redalyc.org/pdf/356/35630152005.pdf

Xie, Y., Arman, S. M., & Su, C. (2025). Circular economy in post consumption network: The role of re-commerce groups in social media platforms. Electronic Commerce Research and Applications, 70, Article 101489. https://doi.org/10.1016/j.elerap.2025.101489

© Los autores. Este artículo se publica en Prisma ODS bajo la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Esto permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, incluidos fines comerciales, siempre que se otorgue la atribución adecuada a los autores y a la fuente original.

: https://doi.org/10.65011/prismaods.v5.i6.450

Cómo citar este artículo (APA 7ª edición):
González Lankenau, C. L., & Ortega Rubí, M. E. (2026). Intercambio y reúso como prácticas de consumo frente a la obsolescencia programada: aproximación desde las representaciones sociales del medio ambiente. *Prisma ODS: Revista Multidisciplinaria Sobre Desarrollo Sostenible*, *5*(6), 646-671. https://doi.org/10.65011/prismaods.v5.i6.450